

# ALMA MATER

REDES SOCIALES, HERRAMIENTA DE DIVULGACIÓN DE PROFESORES DE LA UDEA.

PP. 2-3

PROYECTO ECONÓMICO DE REINCORPORACIÓN A PARTIR DE LA TILAPIA ROJA.

PP. 5-6

«ES NECESARIO REDUCIR EMISIONES CONTAMINANTES»: PAOLA ARIAS

PP. 8-9

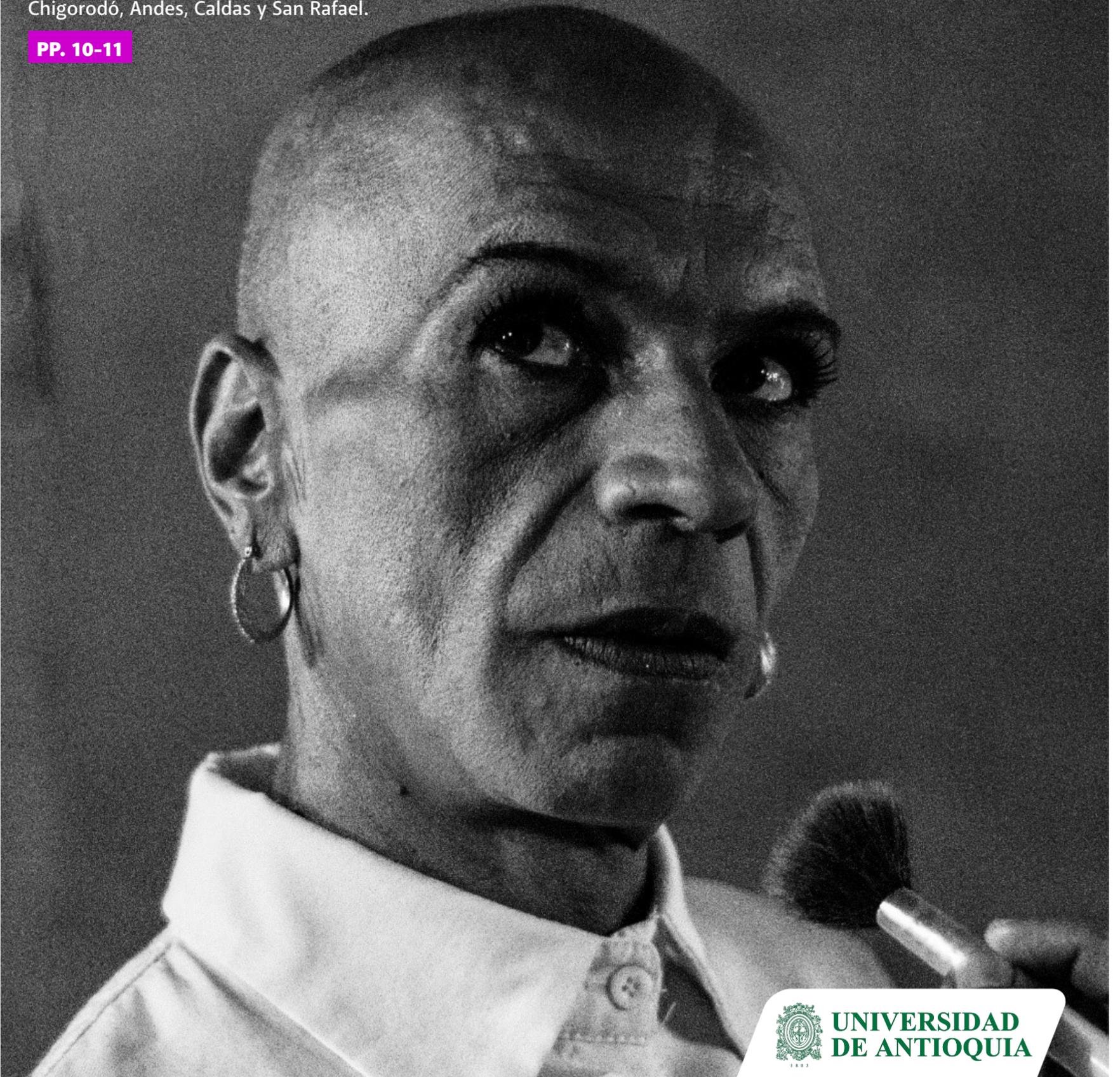
SOFTWARE DE DIGITALIZACIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO CON MARCA UDEA.

PP. 12-13

## «Mariquiar» por fuera de las ciudades

No es una mujer ni quiere serlo, tampoco es trans. Una investigación reciente de Guillermo Correa Montoya, profesor e investigador de la UdeA, acerca de las «locas de pueblo» en Antioquia, durante la segunda mitad del siglo XX, retrata la particularidad de estos hombres «disidentes de una virilidad hegemónica» a partir de historias de vida de personajes de Carepa, Chigorodó, Andes, Caldas y San Rafael.

PP. 10-11



Las redes sociales son un canal de difusión y comunicación poderoso. Algunos docentes e investigadores de la Universidad de Antioquia han visto ese potencial para su trabajo en las aulas de clases y grupos de investigación. Que la información sea clara, sencilla y «masticadita» es el punto en común.



**JOHANSSON CRUZ LOPERA**  
Periodista  
jhonjanzon.cruz@udea.edu.co

## #UDEAANÁLISIS

# De las aulas de la U a las redes, nuevas formas de divulgar

**Decir que** el mundo cambió, que vivimos otros tiempos y que la era digital transformó el modo en el que las personas se relacionan es ahora un cliché. Los avances tecnológicos van a una velocidad tan acelerada que la gran mayoría de los individuos apenas alcanzan a entender el uso de esas aplicaciones en el día a día, que se da casi de manera natural. Uno de esos casos son las redes sociales, que aunque parece que han estado ahí toda la vida apenas se popularizaron en la década de 2010.

Ahora se habla de inteligencia artificial, algoritmos e influenciadores con la misma naturalidad que hace un siglo, posterior a la Revolución Industrial, se mencionaban la bombilla, la siderurgia, el telégrafo y los vehículos a motor. «La mayoría de las personas viven en una época anterior», dijo el teórico canadiense Marshall McLuhan en 1960, pero lo que quizás nunca imaginó es que las actuales generaciones viven en un constante futuro.

En ese contexto, las redes sociales son los canales de comunicación más efectivos y rápidos en la actualidad. Tener presencia en ellas ya no es moda, algunos lo ven como una necesidad, no solo para fines personales, también para propósitos académicos y científicos. Como todo en internet, la información que circula no siempre es fiable o correcta. «En las redes abunda información sin ningún sustento teórico y ninguna base científica», comentó Jorge Mario Rubio Sánchez, psicólogo, magíster en Psicología clínica y docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UdeA, quien está detrás de la cuenta de Instagram @tupsicologoencasa, dedicada a temas de salud mental y adicciones.

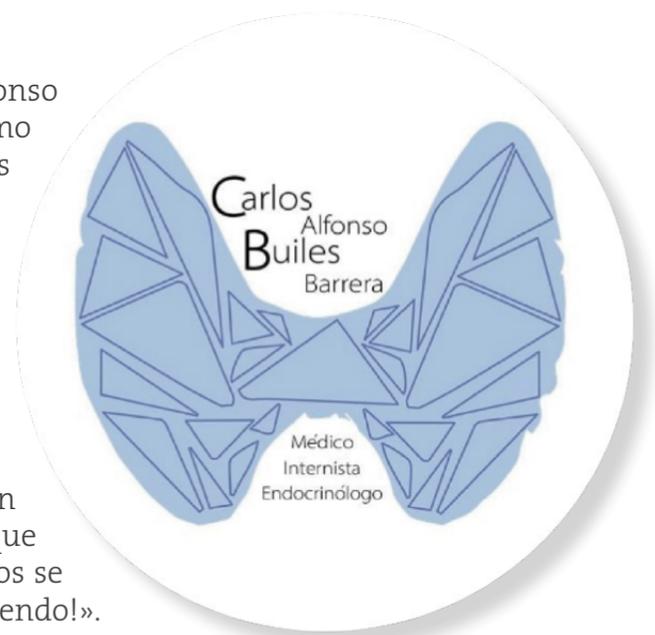
Y esta es una de las motivaciones de algunos profesores y egresados de la UdeA para tener una presencia más activa en las plataformas: divulgar su trabajo como investigadores y mitigar la desinformación. **ALMAMATER**

## El profe Builes @elprofebuiles / 34 000 seguidores

Detrás de la cuenta El profe Builes está el médico endocrinólogo Carlos Alfonso Builes Barrera, docente de la Facultad de Medicina de la UdeA. Aunque él, como la mayoría de sus colegas, utilizaba las redes sociales en un inicio para temas personales, y, eventualmente, para dar alguna explicación sobre su área de conocimiento, sus estudiantes lo animaron a crear más contenidos porque en un minuto de sus videos entendían algo que se demoraban en aprender en clase.

«Eso me dio la fuerza para dar el salto de pensar en algo más colectivo que pudiera ayudar y generar conocimiento. Algo que fuera sencillo, práctico y simple, pero que tuviera poder para dar las palabras concretas y algunos consejos para el desempeño de la vida diaria», expresó el profe Builes.

Añade, además, que ha «recibido mensajes de estudiantes que contestaron una pregunta buena del examen de admisión a la residencia por unos videos que vieron; o médicos que hacen el rural me agradecen porque gracias a los videos se acordaron de algún detalle o procedimiento. ¡Vale la pena lo que estamos haciendo!».



### Rector

John Jairo Arboleda Céspedes

### Comité Editorial

Élmer Gaviria Rivera · Vicerrector general  
Fabio Humberto Giraldo Jiménez · Profesor del Instituto de Estudios Políticos  
Álvaro Sanín Posada · Profesor de la Facultad de Medicina  
Elvia Elena Acevedo Moreno · Profesora de la Facultad de Comunicaciones  
Ana Lucía Pérez Patiño · Profesora de la Facultad de Ingeniería

Carlos Mario Guisao Bustamante

### Director de Comunicaciones

Luz Adriana Ruiz Marín

### Jefa División de Contenidos, Medios y Eventos

Ronal Castañeda Tabares

Pedro León Correa Ochoa

### Coordinación de edición

Silvia Vallejo Garzón

### Corrección de textos

Juliana Morales Urrego

### Diseño y diagramación

### Portada

Óscar de Jesús Saldarriaga Acevedo, más conocido como «Karis», en Caldas, Antioquia, protagoniza uno de los relatos del libro *Locas de pueblo. Maricas mayores en los municipios de Antioquia*, en el que se cuenta cómo se representa y se lee la homosexualidad en estos lugares.

### Nota del editor

La presente edición fue publicada exclusivamente en formato digital. Las opiniones expresadas por las fuentes y autores de los artículos publicados en *Alma Mater* son responsabilidad de estos y no representan una postura institucional de la Universidad de Antioquia.

## Tu psicólogo en casa @tupsicologoencasa / 2064 seguidores



Jorge Mario Rubio

Psicólogo, Especialista en Adicciones  
Magister en Psicología Clínica

Para hacerle frente a la desinformación que prolifera en las redes y que consume a sus estudiantes y pacientes, Jorge Mario Rubio Sánchez, psicólogo, magíster en Psicología clínica y docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UdeA, creó el perfil @tupsicologoencasa en Instagram.

El objetivo inicial fue enviar mensajes de prevención de salud mental y adicciones en un lenguaje accesible. «Me ha permitido llevarle información a jóvenes y adolescentes que no buscan los medios tradicionales. Lo que ayuda a que estos pacientes perciban un terapeuta que es capaz de conectar con ellos y romper los estereotipos sobre los profesionales de salud mental, que pueden ser muy acartonados y serios», expresó.

Los temas que trata en algunos videos se conversan en las clases con sus estudiantes y les han servido a muchos pacientes para educar a sus familiares: «Se dan cuenta de que la psicoterapia, por lo menos la que yo hago, no es más que la relación entre los seres humanos, o entre dos individuos que tienen un montón de dimensiones».

## Las Marías al Aire @las\_mariaire / 1512 seguidores

El proyecto Las Marías al Aire nació a partir del encuentro de cuatro amigas, Laura Romero, Kamila Giraldo, Susana Vargas y María Salomé Mejía, que estudiaron Salud Pública en la Universidad de Antioquia e hicieron parte del programa Jóvenes Talento Salud, y, posteriormente, formaron parte del grupo de investigación Salud y Ambiente de la Facultad Nacional de Salud Pública.

«La pandemia nos motivó a construir una idea para hacer divulgación científica en las redes sociales. De manera paulatina se fue generando una conciencia sobre la importancia de crear red entre mujeres jóvenes en el área de la ciencia, porque aún persisten brechas de género, nosotras las vivimos», afirmó Kamila, quien en la actualidad trabaja en la oficina de Relacionamento y Comunicación Estratégica de la Facultad Nacional de Salud Pública.

«Tenemos dos grandes objetivos: la divulgación del conocimiento en temas de salud pública, de una manera sencilla, “masticadita”, para que todas, todos y todes podamos acceder a la información, que es un derecho humano. El otro objetivo es un tema de género, impulsar y promover niñas en la ciencia para que participen en este espacio», dijo Susana Vargas.

Ellas consideran que las redes sociales han sido un punto clave para comenzar a trabajar en la divulgación científica.



## Jorge Zuluaga @zuluagajorge / 7295 seguidores



Al hablar de divulgadores en la UdeA que usan redes sociales, tal vez el primer nombre que surge es el de Jorge Zuluaga, físico, doctor en Partículas y coordinador del pregrado de Astronomía.

Más de 150 000 cuentas lo siguen en sus canales sociales. «Ocurrió de una forma muy espontánea, como les ha pasado a casi todos. Con el tiempo de estar en las redes a uno se le comienzan a ocurrir ideas sobre su trabajo, en mi caso la divulgación científica», anotó el investigador.

Él ve en las redes un espacio muy potente para propagar ideas. «Tienen un poder de reproducción impresionante que no tienen otros medios de comunicación. Ni la radio ni la televisión, en su mejor momento, tenían tanto impacto. Eso hace que la divulgación sea potenciada», expresó.

El profesor Zuluaga cree que hoy en día se necesitan las redes sociales para divulgar la ciencia. «Es muy respetable que algunos colegas estén desconectados de las redes, pero la verdad me parece que están perdiendo una oportunidad de comunicación muy grande... Los artículos científicos que tienen asociadas publicaciones en redes sociales reciben más citas de colegas; la presencia en las redes es una parte de la comunicación de la ciencia».

Un ecosistema coralino con una extensión aproximada de 2215 metros cuadrados fue caracterizado y documentado por Carlos Nobles, estudiante de la Sede Ciencias del Mar de la UdeA. El hábitat identificado como de alto valor, está ubicado a 7 kilómetros de la playa de municipio de San Juan de Urabá y abre camino al estudio y la conservación de la vida submarina en Antioquia.



**JULIÁN DAVID OSPINA SÁNCHEZ**  
Periodista  
julian.ospinas@udea.edu.co

#UDEAREGIONES

# Ecosistema coralino en San Juan de Urabá fue caracterizado por un estudiante



La cobertura de los componentes del fondo del ecosistema está dominada por coral muerto y cascajo, según el estudio. Foto: cortesía Corpourabá.

**Catorce** especies de corales, seis de esponjas y tres de macroalgas fueron identificadas en la zona conocida como Bajo San Juan, en el municipio de San Juan de Urabá. El detalle de dicho ecosistema se logró con el trabajo de grado del estudiante Carlos Alberto Nobles Chocue, quien pronto se graduará del pregrado de Ecología de Zonas Costeras que ofrece la Universidad de Antioquia en su Sede Ciencias del Mar, ubicada en el municipio de Turbo.

Los relatos de los pescadores de la zona y los trabajos previos del Grupo de Estudios Oceánicos —GeOc— y del Grupo de Investigación en Sistemas Marinos y Costeros —Gismac— de la Universidad de Antioquia, inspiraron a Nobles Chocue para emprender su propia búsqueda. «Después de la descripción que hicimos de Punta Caribana —núcleo coralino en jurisdicción de Necoclí—, a través de la literatura nos dimos cuenta de que a lo largo de la costa Caribe de Antioquia y Córdoba existían más lugares con altas probabilidades de tener este tipo de tapetes», dijo el profesor Fernando José Parra Velandia, director del trabajo de grado de Carlos Nobles.

Con estas bases se planteó el trabajo de grado *Descripción de las comunidades coralinas sésiles —que no tienen movilidad— en el área del Bajo San Juan-San Juan de Urabá, Antioquia* que contó con el apoyo financiero de la Corporación para el Desarrollo Sostenible de Urabá —Corpourabá—.

«Salimos desde Turbo por tierra hasta San Juan de Urabá, donde embarcamos, y a 7 kilómetros de la costa y a 11 kilómetros de la desembocadura del río San Juan encontramos lo que nos

habían dicho los pescadores de la región: un hábitat de vida submarina con un área aproximada de 2215 metros cuadrados, a profundidades de entre 7 y 9 metros», relató Nobles Chocue, quien añadió que en dicha búsqueda jugaron un papel fundamental los pescadores lugareños.

Juntos, el profesor Parra Velandia y Nobles Chocue hicieron las inmersiones en la zona, con los equipos de buceo de la Universidad de Antioquia, y lograron la delimitación del ecosistema y su georreferenciación. «Las visitas se repitieron cuatro veces y dejaron como resultado catorce tipos de corales, seis de esponjas y tres de macroalgas. Además, se identificaron los componentes del fondo del ecosistema que se resumen en corales muertos, arena y cascajo», anotó Nobles.

La llegada a buen puerto no fue fácil, pues la zona identificada como Bajo San Juan recibe muchos sedimentos del río San Juan y el oleaje es fuerte, lo que dificulta las labores de buceo. «Precisamente, resulta interesante encontrar dicho núcleo de vida en aguas que no son hospitalarias con los corales, lo que le suma valor al trabajo investigativo», expresó Parra Velandia.

Aunque el agua dulce y los corales no se la llevan muy bien, según lo dicho por el profesor Parra, la investigación de Nobles Chocue logró documentar que en el sitio hay dos capas de agua, una superior con salinidad baja y turbulencia alta, y otra inferior que es muy salina y más transparente, que permite el nacimiento de las especies encontradas.

Para Lucas Eduardo Pérez Arango, supervisor del contrato de aprendizaje por parte de Corpourabá, entre los ecosistemas de Punta Caribana en Necoclí e Isla Tortuguilla en Puerto Escondido, Córdoba, no había registros de vida coralina, lo que convierte este descubrimiento en un gran aporte para el trabajo de conservación que se hace desde la entidad.

# n de Urabá e de la UdeA

## Se abren puertas

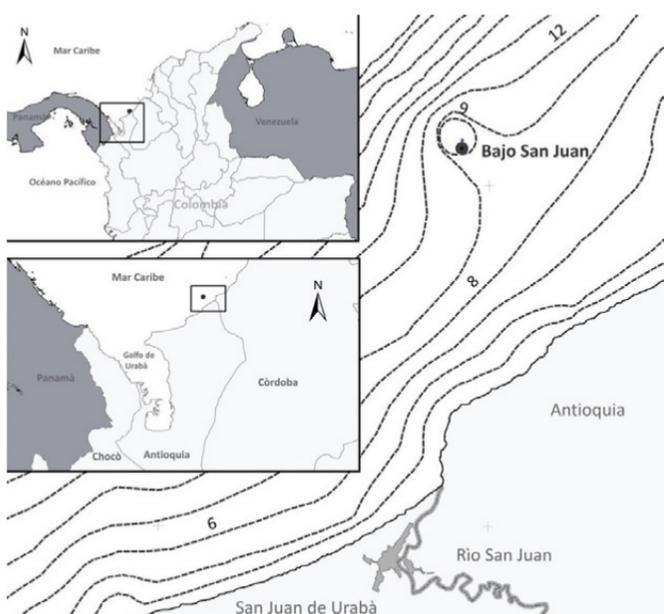
«El hallazgo en el Bajo San Juan va trazando un camino para saber cómo se mueven las larvas de coral a lo largo de la costa en el Urabá», argumentó el profesor Parra, quien explicó que se trata de la documentación del viaje genético de especies y su propagación, en este caso en condiciones adversas.

Para los investigadores fue encontrar una fuente de vida con altos valores ambientales y económicos, porque especies como cangrejos, langostas y pargos proliferan alrededor de estos ecosistemas y mejoran notablemente los ingresos de los pescadores de la región.

La investigación que se planteó desde 2019, pero que se realizó en los últimos seis meses por las limitaciones que generó la pandemia, también es un nuevo recurso para los investigadores, porque su cercanía a la costa hace más fácil el acceso a sitios como Punta Caribana.

«El trabajo de Carlos nos permite plantear un nuevo rumbo en la investigación que guiaremos hacia la ecología de corales y la relación de estos organismos con las esponjas, con experimentos de campo que evalúen las interacciones», anotó Parra Velandia.

Después del descubrimiento del arrecife de Punta Caribana en Necolí en el 2013, también por parte de investigadores de la Universidad de Antioquia, este trabajo será muy útil para los planes de protección y manejo de las zonas marinas que comparten la Alma Máter y Corpurabá, concluyó Pérez Arango. **ALMAMATER**



El ecosistema Bajo San Juan, registrado por el investigador de la Universidad de Antioquia, se ubica en las formaciones coralinas de la región que están conformadas por los arrecifes de San Antero, Isla Tortuguilla, Isla Fuerte, Capurganá, Sapzurro y Punta Caribana.

El registro oficial de la ubicación está en los puntos negros de los mapas, a una distancia de 7 kilómetros de la playa del municipio de San Juan de Urabá.



**JULIÁN DAVID OSPINA SÁNCHEZ**

Periodista

julian.ospinas@udea.edu.co

## #UDEAREGIONES

# En Mutatá, firmantes de paz aprovechan las vísceras de tilapia para la producción de alimento para aves

*En la Nueva Área de Reincorporación —NAR— de San José de León, en Mutatá, las vísceras de tilapia roja están siendo transformadas y aprovechadas como insumo para producir alimento para aves. Este modelo de economía circular busca transferir el conocimiento de la UdeA a las comunidades y generar capacidades instaladas como respaldo a la implementación del Acuerdo de Paz.*

**A la** NAR de San José de León, una de las 25 del país, llegó la Universidad de Antioquia para facilitar que los firmantes del Acuerdo de Paz entre el Gobierno nacional y las Farc-EP optimicen sus proyectos productivos de manera sostenible, y que puedan establecerse de nuevo en la sociedad.

La Alma Máter ha mantenido como premisa su apuesta por una paz sostenible, y en esta zona de 47 hectáreas ha trabajado para mejorar la producción de tilapia roja junto con los firmantes que habitan en la NAR de San José de León. En este acompañamiento surgieron dos inquietudes: ¿qué hacer con las vísceras de los peces que eran procesados para la posterior comercialización? ¿Cómo disminuir los residuos orgánicos generados en ese proceso?

«Así nació el proyecto “Elaboración de alimento para aves a partir del ensilado de vísceras de tilapia roja en la Cooperativa Multiactiva La Fortuna de Mutatá”, que ganó la convocatoria 2020 del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión —Buppe— UdeA», comentó José Edgar Zapata Montoya, investigador de la Facultad de Ciencias Farmacéuticas y Alimentarias, del Grupo de Nutrición y Tecnología de Alimentos y líder del proyecto.

En julio de 2021 empezó el trabajo entre los miembros de la Cooperativa Multiactiva La Fortuna y la Universidad de Antioquia, con el apoyo de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización —ARN— y Paso Colombia, una ONG dedicada a programas innovadores de construcción de la paz. Por las condiciones de salubridad que impuso la pandemia, en un principio los encuentros fueron virtuales y luego se transformaron en visitas para hacer realidad la producción de un nuevo alimento para pollos y gallinas.

«Con la participación fluctuante de firmantes del acuerdo y miembros de la comunidad empezamos por retirar las vísceras de tilapia roja y a hacer un proceso biotecnológico que se llama ensilaje, que deja como resultado una mezcla de proteínas, minerales y otros nutrientes», explicó Yohan Sebastián Gaviria Gaviria, investigador de la UdeA.

Al producto de este proceso —ensilado— se le hicieron las pruebas para que cumpliera con las variables nutricionales que necesitan las aves —pollos y gallinas—. Esta materia prima fue mezclada con harina de yuca producida en la misma región y también evaluada en los laboratorios de la Universidad de Antioquia. «La suma de componentes fue molida en una máquina artesanal y dejó como resultado el nuevo alimento», argumentó Zapata Montoya.

«Es una experiencia muy bonita que nos da señas de que quieren invertir en nuestro aprendizaje y en mejorar la calidad de vida de la comunidad», afirmó Iván Loaiza Hincapié, firmante del Acuerdo de Paz.



Enseñar a ensilar o transformar las vísceras en una masa de nutrientes es uno de los grandes aportes del proyecto Buppe. Foto: Grupo Nutrición y Tecnología de Alimentos UdeA.

### Cooperativa Multiactiva La Fortuna —Coofortuna—



Fue fundada por 25 excombatientes de las Farc-EP que llegaron a esta zona rural del municipio de Mutatá, y hoy tiene un total de 60 afiliados.

Coofortuna ha implementado proyectos de piscicultura que producen cuatro toneladas de pescado cada mes. Además, en la actualidad se adelanta el plan de creación de galpones para aves de corral con un aproximado de 200 pollos.

La unión entre la cooperativa y la Universidad de Antioquia se selló desde su creación, y hoy se fortalece con la nueva alternativa para alimentar aves a través de un modelo de economía circular.

### Primeros resultados

El aporte más importante del proyecto en la NAR, a mediano plazo, debe ser la disminución de los costos de la crianza de pollos y gallinas, expuso Juan Sebastián Yepes, miembro de Paso Colombia, quien amplió que la iniciativa ha generado gran interés entre los miembros de la Cooperativa Multiactiva La Fortuna, pues en un futuro podrán extender los conocimientos a la producción de alimentos para peces y cerdos, entre otros animales.

De acuerdo con los investigadores, hasta ahora la producción de ensilado generó una reducción del 15 % en el impacto ambiental por disposición de residuos orgánicos. «Es una demostración de que la fuente de ingresos de los pobladores —la venta de tilapia roja— se puede seguir desarrollando de una manera más limpia», anotó Gaviria Gaviria.

Además, gracias a los hallazgos y avances del proyecto ganador de la convocatoria Buppe se empezó a construir en el territorio, por parte de Paso Colombia y la ARN, una planta para mejorar la producción de alimentos animales.

Sin embargo, el proyecto continúa y se necesitan superar las dificultades relacionadas con la lejanía del territorio, la comunicación y la vinculación más activa de la comunidad. «Seguimos en un proceso intenso para que cada etapa de la producción tenga sus dolientes y se generen mayores beneficios», señaló el profesor Zapata Montoya. **ALMAMATER**

Esta columna de opinión, que tiene aires de reseña de libro, está dedicada a presentar la antología de textos *Un país por descifrar*, publicado este año por el sello Editorial Universidad de Antioquia con apoyo del Instituto de Estudios Políticos de la misma universidad.



**GERMÁN VALENCIA**  
Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia  
german.valencia@udea.edu.co

## #UDEAOPINIÓN

# María Teresa Uribe: *Un país por descifrar*

**El libro** hace parte de la Colección Claves Maestras, con la que la editorial busca recoger las voces escritas y los pensamientos de los profesores más destacados e influyentes de esta Alma Máter, la misma que ahora cumple 23 décadas de existencia.

En este se recogen 120 columnas de opinión que la maestra María Teresa Uribe de Hincapié publicó en el periódico *El Colombiano* entre 1985 y 1987. Son escritos en los que se analiza un momento crucial de la historia política del país: acoge hechos tan trágicos como la toma del Palacio de Justicia, que dividió la historia de Colombia y sirvió para contar, a partir de allí, las víctimas del conflicto armado; o el protagonismo que alcanzó el narcotráfico como combustible del motor de la guerra en el país.

La manera como está organizado el texto —en cuya división participaron varios profesores de la casa de estudios de la que hizo parte la maestra— tiene la virtud de mostrar la vigencia de su pensamiento, pues propone una división de temas que recoge asuntos de interés general, como los asociados al conflicto armado y las negociaciones de paz; al igual que asuntos de cultura política y ciudadana vinculados a las transformaciones que durante ese tiempo se estaban dando en relación con la descentralización administrativa de Belisario Betancur y Virgilio Barco.

Igualmente, es un texto que tiene un interés para públicos más específicos: aquellos que buscan siempre, en los escritos de la maestra, sus grandes contribuciones al análisis del conflicto armado y la construcción del Estado nacional en Colombia. Las reflexiones que María Teresa realiza las hace en un momento histórico que le permitió ahondar en sus intereses académicos, pues se estaba gestando la descentralización del poder y forjando otros relacionamientos regionales; además, las violencias y las guerras generaban transformaciones en las acciones colectivas y los derechos de la ciudadanía.

En síntesis, aunque son textos que están escritos para una coyuntura específica, llama la atención la actualidad del pensamiento de la columnista. Allí encontrarán asuntos casuísticos y aleatorios como «De volcanes, atentados y revelaciones», donde habla de la tragedia causada por la erupción del volcán Nevado del Ruíz en noviembre de 1985, que coincide con la alerta naranja que hoy estamos viviendo. También, como temas estructurales y

no superados, asociados a las múltiples guerras que hoy persisten o al asesinato de líderes sociales y políticos, está «El tiempo del exterminio», sobre el genocidio de la UP.

Fueron cerca de tres años de continua reflexión que le sirvieron a la profesora para presentar sus análisis en temas muy diversos, quedando evidenciado su amplio saber de la realidad colombiana y también su habilidad para abordar los temas que deberían estar en la agenda pública. Por ejemplo, en sus artículos sobre mujeres y feminismo (pp. 237-252) habló sobre «El decenio de la mujer» y el fortalecimiento del movimiento feminista en Colombia, además del «reto de consolidar y hacer cumplir las determinaciones adoptadas en el país durante el decenio» (p. 241).

Incluso, a la maestra le quedó tiempo, en aquellos años de turbulencia, para reflexionar sobre su amada Alma Máter y criticar «La soledad de la Universidad» y la violencia contra la comunidad académica, al igual que la necesidad de defenderla, pues en la primera semana de agosto de 1987, en la Universidad de Antioquia, «en menos de diez días habían muerto cinco estudiantes y dos profesores» (p. 355). Valiosas reflexiones *in situ* que le sirvieron a la profesora para que, una década después, la invitaran los directivos de la Universidad a reconstruir su historia.

Son escritos cuidadosamente elaborados, con títulos llamativos en los que se nota el esfuerzo por usar metáforas y analogías —como «El aprendiz de brujo» y «Las dos caras de Jano»—, o dichos populares —como «Contame más bien cuentos de vivos» o «En un bosque de la China...»—, para llegar, con un lenguaje sencillo, a un público más amplio, con lo que queda demostrado, una vez más, el compromiso de la profesora como intelectual con el país y con desarrollar una escritura «tranquila, clara y sumamente provocadora» (p. 16), como lo señala su compañera de trabajo y presentadora del libro, la profesora Liliana López.

Son 12 secciones y 120 columnas de opinión que, durante cerca de tres años, sirvieron a la profesora para hacer una mirada crítica del país. En *Un país por descifrar* nos encontramos con un texto que ayuda a descubrir los hilos del poder en Colombia y que debido a su potencia analítica muy bien podría haberse llamado «Descifrando un país», título que la profesora no hubiese aceptado debido a que —como dice la profesora López— atesoraba «el valor de la humildad» y tenía un constante deseo de dejar planteadas hipótesis y no solución de casos.

En conclusión, este es un bello libro con el que la Editorial Universidad de Antioquia hace un homenaje a una profesora y líder intelectual, que abandonó su cuerpo en enero de 2019, pero que supo con sus palabras y reflexiones quedarse para siempre entre nosotros. Supo con su don de maestra ganarse el respeto de todos y convertirse en «la figura de intelectual que marcó el rumbo de los estudios politológicos en el país» (p. 13) y que hoy continúa guiando, con su prosa rigurosa y pensamiento crítico, la mente de muchos analistas que siguen sus trabajos. **ALMAMATER**



Los profesores Rodrigo Díaz y Samir Varela, de la Facultad de Artes, hicieron en abril un mural en homenaje a la maestra. Está ubicado en el tercer piso del bloque 9. Foto: Dirección de Comunicaciones / Alejandra Uribe F.

El informe del IPCC advirtió la necesidad de acelerar la aplicación de medidas tendientes a reducir los efectos del cambio climático sobre todas las especies del planeta, y dejó una ventana abierta a la esperanza, siempre y cuando los gobiernos, las empresas y las personas empiecen a tener unos comportamientos de consumo, culturales y sociales diferentes a los habituales.



**CARLOS OLIMPO RESTREPO S.**  
Periodista  
olimpo.restrepo@udea.edu.co

#UDEAENTREVISTA

# Ante el cambio climático hay que hacer cambios en la vida

**Paola Arias**, integrante de la Escuela Ambiental de la Facultad de Ingeniería de la UdeA y la única científica colombiana en el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático —IPCC, por su sigla en inglés— aseguró que se requieren reducciones rápidas y sostenidas de emisiones contaminantes, así como transformaciones en nuestra manera de vivir para mitigar el cambio climático.

En entrevista con el periódico *Alma Máter* amplía algunos aspectos del informe del grupo científico, publicado el 20 de marzo, que indicó que a muy corto plazo se deben tomar medidas más ambiciosas por parte de los gobiernos, el sector privado y la sociedad para desacelerar los efectos del cambio climático. **ALMAMATER**

**El informe muestra que estamos en un punto complejo para el planeta. ¿Cuáles son esos aspectos en los que debemos trabajar para disminuir los efectos de este problema?**

«El cambio climático ha sido causado por emisiones de gases de efecto invernadero —GEI— asociados a una parte de la población, la de menos vulnerabilidad y con más recursos. Y los peores impactos se dan en las poblaciones más vulnerables, de escasos recursos y que han contribuido menos a todo esto. Debemos pensar en reducir emisiones de GEI y que sirvan a la adaptación al cambio climático. Hay posibilidades desde el sector energético, el transporte y la agricultura, pues permiten distintas sinergias. Y entre más nos demoremos en tomar esas decisiones, va a ser más difícil implementarlas».

**El ritmo y la escala de las medidas adoptadas hasta el momento, así como de los planes actuales, son insuficientes para hacer frente al cambio climático. ¿Cuáles son las metas que, como humanidad, nos debemos trazar para disminuir o frenar las afectaciones por el cambio climático?**

«Ha habido mayor ambición en la acción climática, pero no están ocurriendo los cambios ni las decisiones a la velocidad que las necesitamos. Hacen falta reducciones rápidas, sostenidas, de emisiones de GEI, lo que significa pensar en otras formas de abastecimiento energético, en cambios socioculturales importantes. Las temperaturas en algunas regiones del planeta han cambiado de manera tan extrema que necesitamos otro tipo y formas de infraestructura,





«El IPCC es un ente que no toma las decisiones sobre las acciones que se deben emprender, eso es potestad de cada gobierno, de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y de las Conferencias de las Partes —conocidas como las COP—, que son las instancias en las que se asumen esas decisiones. Los reportes del IPCC se piensan con el objetivo de guiar, con información científica, la toma de decisiones».

necesitamos acciones distintas en muchas dimensiones, desde las individuales hasta las colectivas.

En el sector de la alimentación hay mucha posibilidad de mitigación. No se trata de que una persona decida comer o no comer un determinado tipo de alimento, se necesita que haya políticas públicas que faciliten que esos productos sean de fácil acceso, que haya incentivos para los campesinos y agricultores».

#### ¿Cuáles serían algunos de esos pasos que debemos dar, según los estudios y reportes que ha hecho el IPCC?

«Debemos tener en cuenta de dónde provienen los alimentos que consumimos, algo de lo que típicamente no tenemos consciencia en las grandes ciudades. Encontramos los productos en las tiendas o los supermercados, pero ¿cuál es el proceso o el camino que han tenido que pasar para llegar a ese lugar? ¿De dónde proceden? Aquí en Medellín se hace algo con los mercados campesinos, donde es posible comprar a agricultores locales, o de zonas cercanas, alimentos de emisiones bajas, porque su proceso es pensado en eso. La educación es un punto central de todo, lo mismo que las iniciativas locales, como la Red de Huerteros de Medellín y otros colectivos. También está la agroecología, como una manera limpia de producir los alimentos. Claro, hay que pensar en cómo lo llevamos a gran escala, cómo superamos esas barreras y limitantes».

#### Pero además de esas acciones, seguramente hacen falta más en otros sectores de la producción y de la economía mundial

«En el campo de las energías renovables, que son las que vamos a usar en el futuro en mayor medida, debemos pensar que también tienen impactos ambientales; para estas energías renovables todavía necesitamos mucha minería. ¿De dónde vienen las materias primas para esos elementos? Proviene por lo general de minas que están en el sur global, con mecanismos de extracción similares a los de los combustibles fósiles. Es el caso del litio, mineral que se usa para las baterías; aquí, en Suramérica, hay grandes yacimientos entre Argentina, Bolivia y Chile, y está siendo extraído por

multinacionales de la misma manera que lo hacen en otras partes, con otros minerales: dejan devastación y más vulnerables a esas comunidades. Esto nos debe llevar a pensar que el asunto no es cambiar de tecnología y ya, el proceso debe estar acompañado por una visión de justicia climática. Por ejemplo, desde la investigación universitaria debemos pensar cómo logramos esos desarrollos tecnológicos con miradas interdisciplinarias».

#### Más muertes de personas, desaparición de especies, afectación a la agricultura, etc. ¿Cómo se relaciona esto con el calentamiento global y por qué hay mayores afectaciones en regiones del planeta menos desarrolladas?

«Muchas veces escuchamos calentamiento global como sinónimo de cambio climático, pero este último no es la única alteración en el clima. Uno de los aspectos más notorios es que el ciclo del agua se ha intensificado, y eso significa que los eventos secos y los húmedos se están aumentando, lo que genera unos impactos mayores, por ejemplo, el riesgo de deslizamientos por lluvias en países montañosos como Colombia; acá en Medellín lo vemos cada vez con más frecuencia, también hay otras regiones del mundo con graves sequías, como en partes de África y Centroamérica. Todo esto afecta la agricultura y genera la migración de personas a zonas más seguras, donde se pueda cultivar, y son los más jóvenes, sobre todo hombres en edad de trabajar, quienes se mueven y dejan atrás mujeres, niños y ancianos, la población más expuesta a peligros: hay más violencias basadas en género, por ejemplo. También se producen muertes por olas de calor, como sucedió en Europa el año pasado, o por huracanes y tifones en el Caribe o en Asia».

#### Desde la ciencia y la investigación académica se escuchan muchas voces de alerta ante las consecuencias del cambio climático, pero también hay negacionistas de los efectos y la incidencia de las actividades humanas en este fenómeno. ¿Qué hacer ante ellos?

«La ciencia y el conocimiento están de nuestro lado, y la UdeA es un lugar en el que se co-construye este conocimiento, ese es el mejor aliado ante este tipo de posiciones que, en muchos casos, son auspiciadas por intereses económicos y políticos. A partir de ese saber, que se genera en la Universidad y en otros espacios del mundo, tenemos la oportunidad de llegar a muchos lugares, para que eso no se quede solo en las aulas y los laboratorios, sino que se transfiera a otras esferas de la sociedad. Pero tampoco debemos pensar que solo es la universidad la que produce conocimiento, sino que este también se crea desde lo local y lo comunitario».

Locas de pueblo. Maricas mayores en los municipios de Antioquia, la publicación más reciente de Guillermo Antonio Correa Montoya, profesor e investigador de la UdeA, hace un homenaje a los homosexuales de la segunda mitad del siglo XX, quienes se apropiaron de su territorio y demostraron que «mariquiar» no es un asunto único de las urbes.



**ANDREA CAROLINA VARGAS MALAGÓN**  
Periodista  
acarolina.vargas@udea.edu.co

## #UDEAANÁLISIS

# Maricas mayores: homosexualidad en los pueblos de Antioquia

**En 272** páginas, y con el acompañamiento del Fondo Editorial FCSH, Guillermo Antonio Correa Montoya, trabajador social, doctor en Historia y docente e investigador de la UdeA, relata las dinámicas culturales de cinco municipios antioqueños a través de la figura de la «loca de pueblo» en cada territorio.

*Locas de pueblo* es la última entrega de un trabajo de investigación en el que se entrelazan la recuperación de memoria y la historia oral, con el análisis literario y la interpretación cualitativa, para entender cómo se representa y se lee la homosexualidad en los municipios antioqueños.

«El libro es un resumen de todo un proceso de investigación. Tiene una parte inicial, que es una reflexión teórica sobre la idea de “loca”, cinco crónicas biográficas y, para finalizar, una reconstrucción histórica a partir de una lectura de archivo de prensa, principalmente, del Radioperiódico Clarín —fuente documental de Medellín con noticias emitidas por esta emisora entre 1959 y 1988—», comentó Correa.

Las historias de vida de «las locas» de Carepa, Chigorodó, Andes, Caldas y San Rafael, territorios en los que encontró la colaboración de los personajes que buscaba, le permitieron a Correa desmontar la idea que afuera de las grandes ciudades es peligroso explorar la transgresión de la sexualidad y el género. Un relato que, sin negar las violencias y discriminaciones que existen en esos contextos, da cuenta de que los pueblos son lugares en los que también puede habitar la diferencia.

«Generalmente, pensamos que la ciudad es el signo del progreso y a los contextos rurales los vemos como tradicionales y atrasados, como el peor escenario para “una marica”. Sin embargo, el trabajo del profesor Guillermo interpela ese lugar común y muestra que esa visión tradicional de los afeminados en los pueblos no es exactamente como se ha imaginado», afirmó Pablo Bedoya, experto en estudios de género y docente e investigador de la UdeA.

El libro *Locas de pueblo. Maricas mayores en los municipios de Antioquia*, resultado de una investigación de dos años, fue posible gracias a la motivación de Guillermo por entender las dinámicas sociales, políticas y culturales del homosexualismo en Antioquia, y a la contribución de estudiantes de algunas de las sedes regionales



«La loca de pueblo es un personaje ampliamente visible, singularizado, imposible de permanecer en el anonimato y, particularmente, producido en el imaginario colectivo como un personaje popular». *Locas de pueblo. Maricas mayores en los municipios de Antioquia.*



Guillermo Correa Montoya, docente e investigador de la Universidad de Antioquia, autor de *Locas de pueblo* y de otras publicaciones como *Raros* (2017) y *Amores oblicuos*, por publicar. Fotos: cortesía.

de la Alma Máter, quienes se aproximaron a la vida de los personajes para entrar en su mundo y hacerlos visibles para la sociedad.

«Guillermo, más allá de indagar sobre teorías actuales de la diversidad de género, lo que hizo fue preguntarse por una población que, por lo general, en estos estudios está olvidada: los hombres mayores que, como sabemos, culturalmente han tenido que esquivar la posibilidad de sus identificaciones sexuales y de hacer su vida de una manera abierta», expresó Diana Carmona, editora del Fondo Editorial FCSH y quien acompañó a Correa durante el proceso de publicación.

Homosexualidad y personas de avanzada edad, dos temas de interés que convergen para contar la historia cultural de un territorio y dar cabida a una población, en ocasiones olvidada. «Me parece muy interesante que la publicación no tiene que ver solo con el tema rural, sino también sobre las personas mayores, pues muchas de las discusiones en torno a "las maricas" terminan centradas sobre todo en las experiencias juveniles», señaló Bedoya.

El libro de Guillermo Correa no solo es disruptivo en el contenido, también en la forma. Son tres capítulos con diferente estilo, independientes y complementarios al mismo tiempo, un desafío para el lector, quien tiene la potestad de elegir cómo lo articula para sacarle el mejor provecho: «Las locas son muy atrevidas, entonces el libro se tiene que parecer un poquito a ellas», comentó Correa.

*Locas de pueblo* se lanzó en diciembre de 2022 y en poco más de dos meses la publicación escaseó en las principales librerías del país, lo que, según Diana Carmona, da cuenta de una buena aceptación del libro y del tema, que dará de qué hablar por varios años más.

### «Loca»: estrategia de vida y sinónimo de resistencia

La diversidad de género y la homosexualidad son temas bandera en la línea investigativa de Guillermo Correa. Este libro reciente hace parte de una tríada de publicaciones con las que busca dar una mirada amplia a las dinámicas del homosexualismo en la sociedad y aportar a la desmitificación del concepto de «loca», que atraviesa las tres entregas.

«*Raros* (2017) es una lectura más metropolitana, *Amores oblicuos* (por publicar) es una mirada nacional, y con *Locas* llega una mirada más local, con la que se logra quitar esos prejuicios que habían aparecido frente a que ser gay en un pueblo es horrible, marginal y muy triste. Lo que uno encuentra es que hay una potencia y una vida muy fuerte en los municipios de Antioquia», comentó Correa sobre sus obras.

Tras el análisis de la literatura y la vinculación de los relatos orales, como memorias vivas de quienes protagonizan las crónicas de este texto, Guillermo logra evidenciar cómo el término «loca», que en muchas ocasiones se usa como ofensa, es adoptado por esta comunidad, transformado y utilizado como arma para poder habitar el territorio.

«Cada uno de estos personajes se adueñó y conquistó ese repertorio, y diseñó estrategias para permanecer y ser parte de la vida cultural de estos municipios.



El libro *Locas de pueblo*, con pinturas también hechas por Correa, retrata las dinámicas del homosexualismo del siglo XX en algunos municipios de Antioquia.

«La loca no es una mujer ni aspira a serlo, y tampoco responde a la categoría trans. En este sentido, es clave comprender que la loca existe antes del esquema gay o LGBTI, ellas son hombres disidentes de una virilidad hegemónica sin renunciar a ser hombres». *Locas de pueblo. Maricas mayores en los municipios de Antioquia.*

Digamos que el concepto, si bien se establece desde afuera, es un quiebre y una conquista desde adentro», explicó Correa.

«El trabajo del profesor Guillermo permite interrogar de otras maneras algunas de las categorías canónicas que hemos establecido en la academia y los movimientos sociales para nombrar estas experiencias; categorías que se hacen bastante insuficientes para poder entender mejor qué pasa en esos contextos rurales y con "las maricas" mayores», comentó Bedoya.

Diana Carmona, Pablo Bedoya y Guillermo Correa concuerdan en que *Locas de pueblo. Maricas mayores en los municipios de Antioquia* es una obra que abre el camino para ampliar las discusiones en torno a esta comunidad, no solo

en Colombia, sino también en América Latina. «Este es un libro puerta que me dice: ey, tienes que mirar que hay muchas historias ahí esperando para que alguien las cuente», expresó Correa.

La publicación se puede conseguir en la librería de Cooprudea, en la sede central de la Alma Máter y en las principales librerías del país. Para la comunidad académica de la Universidad de Antioquia está disponible para préstamo en el Sistema de Bibliotecas en formato impreso y digital. **ALMAMATER**

En la Biblioteca Central de la UdeA existe una amplia y variada colección de periódicos, revistas, cartas, folletos y otras publicaciones que son bienes fundamentales para la Universidad y la nación. Por eso, el grupo de investigación Colombia: tradiciones de la palabra, emprendió un proyecto de digitalización, para evitar el deterioro de este valioso material.



**CARLOS OLIMPO RESTREPO S.**  
Periodista  
olimpo.restrepo@udea.edu.co

## #UDEAINNOVACIÓN

# Úrsula, una herramienta digital para preservar el patrimonio



Almary Gutiérrez lidera el proceso de digitalización con Úrsula, equipo diseñado que servirá no solo para la UdeA, sino que se podrá replicar fácilmente en otros centros de documentación. Fotos: Dirección de Comunicaciones / Alejandra Uribe.

**¿Sabe usted** qué es Una máquina Rimbombante para *Scanear* Un montón de Libros Antiguos? ¿A qué le suena Úrsula? Este acrónimo, creado casi como un chiste, le da el nombre a una herramienta de digitalización de material bibliográfico en la sala patrimonial de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la UdeA.

Al frente de esta idea se encuentra la profesora Ana María Agudelo Ochoa, de la Facultad de Comunicaciones y Filología, quien, junto con profesionales y aficionados de diferentes disciplinas y oficios, muestran el resultado de su compromiso: un equipo de digitalización de *softwares* y *hardwares* libres, de bajo costo, que en poco tiempo puede estar disponible para ser replicado en centros de documentación y bibliotecas que necesiten emprender proyectos similares con recursos limitados.

«Esto surgió como una necesidad en el marco del proyecto Digitization and Analysis of Cultural Transfers in Colombian Literary Magazines (1892-1950) —Digitalización y análisis de transferencias culturales en revistas literarias colombianas— que adelantamos desde el 2021 con la Universidad de Tübingen, en Alemania», explicó la docente Agudelo, quien agregó que la biblioteca no cuenta con un laboratorio ni un protocolo propio para este tipo de procesos.

En la búsqueda de equipos para realizar esta tarea, se chocaron con precios muy elevados —entre 60 millones y hasta 300 millones de pesos— y con aparatos y programas que no se adaptaban fácilmente a las necesidades del proyecto. «La UdeA tiene uno de los principales acervos de revistas del país, y por eso, desde nuestro grupo de investigación Colombia: tradiciones de la palabra, decidimos emprender un proyecto de digitalización», resaltó Ana María Agudelo.

## Manos y mentes en acción

La exploración de Úrsula estuvo a cargo de Danilo Penagos, quien hoy coordina el proceso de digitalización y quien sugirió crear un equipo mediante la metodología Hazlo Tú Mismo —DIY, sigla en inglés de Do It Yourself—. «Lo que hoy tenemos es un modelo de escáner de acuerdo con nuestras necesidades, pero hay que recordar que escanear es una parte muy pequeña del proceso de digitalización», aclaró este filólogo hispanista.

Víctor Vallejo, investigador de sociolingüística, y Juan Pablo Sánchez, estudiante de doctorado en Epidemiología, sumaron su entusiasmo por la modelación y el diseño para la elaboración del prototipo, que ya está en funcionamiento.

«El diseño original era en madera, pero a medida que avanzamos tomamos otras ideas y realizamos nuevas búsquedas durante dos meses. Encontramos que el mejor material para el equipo eran los perfiles de aluminio, porque permiten la adaptación, y está pensado para ser modular», dijo Vallejo.

Sánchez recordó que «una vez teníamos los objetivos claros, nos reunimos dos veces con el grupo, discutimos, corregimos el diseño en Autocad —programa de diseño por computador— y nos pusimos de acuerdo para arrancar la construcción», un trabajo al que también aportaron su madre y su esposa, no solo con observaciones, sino también con mano de obra.

Como resultado, Úrsula es hoy una realidad compuesta por el escáner y un protocolo de digitalización que funciona bajo los principios FAIR —sigla en inglés que hace alusión a que los datos de investigación sean fáciles de encontrar, accesibles, interoperables y reutilizables—, con ella se han escaneado, desde el año pasado, más de 6000 páginas.

Y en comparación con los equipos y protocolos de «marca», la calidad de la información recopilada, la facilidad para adaptarse a otros formatos y entornos hacen que Úrsula sea una alternativa barata y confiable para organizaciones, instituciones y comunidades que tengan la necesidad de preservar su patrimonio documental y de digitalizarlo para consulta en línea.

## Preservar obras únicas

José Luis Arboleda, historiador y «bibliotecario embebido» en el proyecto, recordó que esta investigación tiene que ver con materiales únicos en la ciudad y en el país, de ahí su importancia. «La actual colección que se está interviniendo hace parte de una serie de revistas nacionales y extranjeras clasificadas como patrimonio documental. Además, tenemos un grupo bibliográfico denominado Colección Antioquia, compuesto por libros, revistas, tesis y periódicos de gran valor histórico», anotó.

El experto recordó que «muchas de estas colecciones hacen parte de donaciones de personajes de la ciudad, algunas con solicitudes de los donantes para la preservación y estudio, y eso es algo que la biblioteca quisiera llevar a cabo, porque estamos un poco en deuda con nuestros patrimonios. Por eso, ahora vamos en este camino de la digitalización, como ya se ha hecho en otros lugares del mundo».

La Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, además, ha acompañado el esfuerzo de este grupo de trabajo con asesorías técnicas para, por ejemplo, la adaptación del *software* y del equipo, así como para conseguir unas cámaras fotográficas

«Lo deseable es que la biblioteca de la Universidad cuente, a partir de esto, con un laboratorio de digitalización con varias Úrsulas, que tenga un equipo permanente de trabajo, que pueda hacer transferencia de ese trabajo», enfatizó la docente Ana María Agudelo Ochoa, quien añadió que con esta herramienta se pretende que profesores, estudiantes y público externo a la Alma Mater puedan encontrar de manera más fácil la información que hay en las colecciones patrimoniales.

Las personas e instituciones interesadas en conocer más de este proyecto pueden escribir a los correos electrónicos exploratoriohd@udea.edu.co y amaria.agudelo@udea.edu.co, donde están dispuestos a compartir la información técnica para el montaje de herramientas similares en otras zonas del país. **ALMAMATER**

## Así va el proyecto



Digitization and Analysis of Cultural Transfers in Colombian Literary Magazines (1892-1950) —Digitalización y análisis de transferencias culturales en revistas literarias colombianas— es un proyecto financiado por la Universidad de Antioquia y la Deutsche Forschungsgemeinschaft —DFG—, y en él participan docentes y estudiantes de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la UdeA y del Departamento de Filología Románica de la Universidad de Tübingen, Alemania.

Almary Gutiérrez, quien lidera el proceso de digitalización con Úrsula, señaló que el equipo sigue aprendiendo a medida que captura, edita y archiva los folios de las publicaciones especializadas objeto del estudio, de las que ya se han procesado algunos ejemplares sueltos y colecciones de títulos como *Alas*, *Alpha*, *Revista de Antioquia*, *Revista de Colombia*, *Cántico*, *Claridad*, *Cultura*, *Cyrano*, *La Escuela Literaria*, *La Golondrina*, *Lectura y Arte*, *Panida*, entre otras, editadas en su mayoría en Medellín, aunque también hay de diferentes ciudades.

Esta profesional afirmó que, a medida que se avanzaba en la investigación, «identificamos algunas necesidades y dificultades de la gente, investigadores universitarios y público en general, que viene a consultar material aquí, en especial periódicos; entonces estamos pensando procesar esta información con Úrsula en un futuro, para que esté disponible de una manera mucho más fácil de consultar».

José Luis Arboleda se encarga de verificar la disponibilidad de los listados que le pasa el equipo de investigación, y a partir de esto anotó, «hemos podido determinar que algunas de estas revistas solo están aquí. A veces pasa que otras instituciones tienen un título o una revista que también existe en nuestra colección, pero nosotros contamos con un número o varios que nadie más tiene».



El proyecto «Digitalización y análisis de transferencias culturales en revistas literarias colombianas» estudia publicaciones realizadas entre 1892 y 1950.

¿Dónde y cómo se aprende la violencia? ¿Cuál es la relación entre violencia intrafamiliar y las representaciones de género, la feminidad y la masculinidad? ¿En qué espacios se reproducen dichas violencias? Estas son algunas de las preguntas que aborda el presente análisis académico realizado por el Instituto de Estudios Políticos —IEP— y el Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia —SISC—.



**ANALÚ ÁNGEL GÓMEZ Y ALEJANDRA MORALES GARCÍA**

Investigadores del Instituto de Estudios Políticos de la UdeA  
[analu.angel@udea.edu.co](mailto:analu.angel@udea.edu.co); [nora.morales@udea.edu.co](mailto:nora.morales@udea.edu.co)

**#ANALISISACADÉMICO**

# La Violencia Intrafamiliar en la consolidación primaria del género



**Aunque las** causas de la Violencia Intrafamiliar —VIF— son variadas y complejas, existen ideas naturalizadas que intervienen en las formas como opera dicha violencia. Las primeras están en los espacios de socialización del género, donde se sugieren algunas conductas y maneras de ser dependiendo de la lectura «biológica» de los cuerpos, asignando una pertenencia identitaria vinculada a la clasificación binaria de *hombre* y de *mujer*. Otro grupo de ideas se edifican alrededor de las relaciones monógamas heterosexuales como forma normativa de vivir y establecer vínculos eróticos, afectivos y familiares.

Hay por lo menos dos procesos influyentes en el reconocimiento de las personas sobre su género. Surgen a partir de la crianza, la cual hereda y socializa su discernimiento sobre el mundo en la niñez y dentro de esta, y las ideas sobre lo que define a un *hombre* o una *mujer*. Todo ello sucede a través de las formas de explorar el mundo que suelen estar intermediadas por juegos y juguetes, los cuales sugieren una diferencia entre géneros y unas supuestas aptitudes para cierto tipo de actividades y lugares sociales. Particularmente las armas, los muñecos de guerra y la violencia emergen como el lugar predeterminado para los hombres.



Siguiendo los datos del SISC (junio de 2022), estos sugieren que la mayoría de las violencias suceden en la casa donde habita la familia (53 % de los casos totales, teniendo en cuenta que el 43 % son datos que no registraron lugar), y reconocen la importancia de este escenario para la instalación de los códigos de género; por esto, es relevante entender la VIF como un mecanismo propio de perpetuación de la violencia. Es decir, que ocurre por varias causas justificadas por sus agresores como los celos —siendo la principal cuando el vínculo con el agresor es de pareja o expareja—, o el incumplimiento de los roles o las labores reproductivas —aquellas que incluyen todas las actividades necesarias para reproducir la vida: comer, vestir, limpiar— en la vida cotidiana (relatos de la Comisaría de Familia, noviembre de 2022).

Otro proceso que ocurre en el espacio de socialización del género dentro de la familia es la *imitación*, que se da mediante la observación y repetición de actitudes y maneras propias del resto de las personas y que refuerza la relación con el género y los lugares que se asumen dentro del grupo familiar. Así, si dentro de la familia existen unos roles marcados y se mantiene una diferencia de comportamientos según el género, lo más probable será que sean asumidos y entendidos por la niñez como una forma correcta de habitar el mundo.

Las violencias que están fuera de las relaciones de pareja responden también a las construcciones de género. Tienen que ver con un constante control por parte de los varones sobre el cumplimiento de «el lugar de las mujeres» y de otros varones de la familia, y se fortalece con las distribuciones jerárquicas de las labores de cuidado y reproducción de la vida, basadas en un poder patriarcal cuya superioridad se justifica en la fuerza física o el poder económico. Para el caso de las VIF que involucran relaciones entre hombres, como entre padres e hijos, o entre hermanos, estas se configuran en las relaciones de superioridad de quien agrede sobre quien es agredido, bien por estar más sano y joven, por poseer un bien material o por ser el proveedor de la casa frente a un hermano/hombre desempleado o un «fracasado», cuya debilidad puede ser reforzada por el varón de la casa al hacerlo sospechoso de homosexualidad, como una manera de «feminizar» su lugar en la familia.

Estas violencias, al estar basadas en la diferencia sexual, insisten en una jerarquización de los cuerpos que perpetúa los roles tradicionales patriarcales y violentos, sugiriendo el lugar de lo privado y los cuidados a las mujeres y el lugar de control y violencia a los hombres, lo que es validado por los discursos religiosos y por el accionar jurídico de diferentes maneras.

La reproducción de los roles tradicionales asociados al género, sin embargo, aparece entremezclada con prácticas que parecen alterarlos; un ejemplo es la afirmación de algunos hombres que participaron de la investigación quienes dicen que «las mujeres deben trabajar», que la carga de «proveedor» no debe recaer únicamente en los hombres y que el cuidado de los menores debería ser más equitativo; ellos reconocen y valoran el hecho de que sus compañeras trabajan. No obstante, y de manera simultánea, los aspectos que más generan conflictos e inseguridades en las relaciones de pareja están asociados con el tiempo que las mujeres pasan fuera de casa trabajando y con su autonomía económica, lo cual se manifiesta en celos y múltiples formas de control y violencia.

Se hacen evidentes diversas maneras empleadas por los agresores para controlar la movilidad, la autonomía y la

economía de los hogares a través del chantaje económico, disminuyendo o suspendiendo las cuotas alimentarias cuando hay hijos menores, reteniendo las pertenencias (celulares, documentos, electrodomésticos, etc.) e, incluso, recurriendo al encierro cuando el agresor no está.

También son constantes las prácticas violentas como la destrucción de los objetos de la casa o los objetos y bienes que pueden afectar a la víctima. Estos actos funcionan como ejemplo del aleccionamiento, donde se señala que ese cuerpo también le pertenece al agresor —el de la mujer o los menores— y que podría ser el siguiente para ser agredido/reprendido. Esto se manifiesta en la amenaza constante de muerte y de no tener problema en «pagar cárcel» por reprender a «una mala mujer». Así, las reacciones señaladas hacen parte de una práctica que insiste en la idea del hombre como «el dueño del hogar» —incluida la mujer como encargada de este— y como autoridad moral en todos los espacios de representación familiar y social.

Es claro que las VIF responden a causas diversas y tienen efectos en el control de la intimidad, la exigencia de labores de cuidado no remunerado o la insistencia en la propiedad de otras vidas.

Es claro que las VIF responden a causas diversas y tienen efectos en el control de la intimidad, la exigencia de labores de cuidado no remunerado o la insistencia en la propiedad de otras vidas. A su vez, este tipo de violencias se establecen —al suceder en el territorio del hogar— como un mecanismo para perpetuar las agresiones como acción legítima para los hombres, y como punto de partida y reflejo del lugar social que deben asumir los niños cuando crezcan. Una pequeña muestra de ello se toma al reconocer que la mayoría de los agresores también han presenciado violencia hacia ellos mismos o hacia mujeres y personas feminizadas al interior de sus hogares durante la infancia y la adolescencia.

Sin embargo, no es posible afirmar que esa sea una causa directa, pues la construcción subjetiva de la identidad y del significado de la masculinidad está inmersa en complejos entramados de las violencias en los entornos familiares, que solo son posibles de analizar si se vinculan a perspectivas críticas de las construcciones estereotipadas del género, la familia y las relaciones amorosas, donde se reconozca el acento en las configuraciones sociales que dan lugar a modelos de familia patriarcal, monógama y heterosexual, e invisibilizando prácticas y organizaciones familiares más equitativas y democráticas. **ALMAMATER**



# ¿Qué pasa con la violencia intrafamiliar en Medellín?



Además de las mujeres, la VIF tiene un impacto significativo en los niños entre 6 y 11 años en Medellín. Foto: Dirección de Comunicaciones / Alejandra Uribe F.

**¿Es la** violencia intrafamiliar un factor de inseguridad para las mujeres y los niños en la ciudad de Medellín? ¿Cuáles son los aspectos psicosociales que explican las conductas violentas de los agresores en el interior de la familia? ¿Qué programas y servicios ofrece la administración municipal para tratar esta situación?

La Violencia Intrafamiliar —VIF— es una de las problemáticas que afecta el derecho a una vida libre de violencias en uno de los entornos básicos de seguridad y protección para las personas: la familia; entendida como una asociación constituida tanto por los lazos consanguíneos como por la voluntad de las personas.

En Colombia, según la Ley 575 de 2000, la VIF se entiende como la existencia de daño o maltrato de carácter físico, psíquico o sexual, el trato cruel o cualquier agresión que se produce entre miembros de una familia. Sobre esta violencia puede decirse que, si bien afecta también a los hombres, las principales víctimas son las mujeres, por lo que se puede afirmar que es una de las expresiones de las violencias basadas en género. Esto implica la existencia de vulneraciones de los derechos de las mujeres que responden a un contexto histórico de desigualdad sistemática.

La literatura académica que explica la VIF desde la perspectiva del agresor da cuenta de una violencia anudada a las concepciones culturales estereotipadas, que se constituyen en factores que refuerzan las prácticas de violencia dentro de la familia, como la creencia en el deber de obediencia o dependencia económica por parte de la mujer a su esposo o compañero permanente, en especial al interior del hogar

## Fuente



La información utilizada fue extraída de las solicitudes de medidas de protección y restablecimiento de derechos que se llevaron a cabo en las Comisarías de Familia, con fecha de consulta del 23 de septiembre de 2022.

Estos datos fueron proporcionados por la Secretaría de Seguridad y Convivencia-Sistema THETA. Información con corte al 31 de diciembre de 2021.

y con el fin de preservar el mismo. Esta normatividad de género afecta también la construcción de las identidades masculinas, asociada a las dificultades de los varones para expresar sus emociones de manera asertiva y no cuidar de sí mismos ni de quienes los rodean, lo que desencadena en comportamientos exacerbados de enojo, ira y conductas de riesgo y agresión en los sujetos que ejercen la violencia. Otra de las causas de la VIF también se deriva de múltiples factores como las dinámicas familiares heteropatriarcales —aquellas en que predomina el poder y el criterio masculino-heterosexual, tanto en el orden de lo práctico y cotidiano como en el de lo simbólico—, la distribución del trabajo reproductivo y las labores de cuidado del hogar, así como la representación construida culturalmente sobre las vías de solución de conflictos en contextos de carencias de derechos como el trabajo, la educación, la cultura y la vivienda, o la salud mental y emocional en el interior de la familia y el círculo social más cercano, y, finalmente, la transmisión generacional de la violencia. Debido a lo anterior, es importante tener presente que la violencia intrafamiliar no solo afecta a la víctima directa, sino que compromete a todos los miembros que conforman la familia, así como a un proyecto de sociedad basado en los derechos humanos.

Para el caso de Medellín, la VIF es un fenómeno que presenta cifras alarmantes. Entre el 2016 y el 2021 —véase— se registraron 53 126 medidas de protección, es decir, un promedio aproximado de 9000 víctimas al año. De hecho, esta situación se ha agravado desde el levantamiento de las medidas de confinamiento tras la pandemia de covid-19, pues el 2021 registró un aumento del 17 % con respecto al año anterior.

Frente a las medidas de protección, fueron las mujeres las principales víctimas de la VIF, ya que corresponden al 75 % del total de personas agredidas (2016-2021); mientras que los hombres representan para el mismo periodo el 81% de los agresores, lo que refleja que este tipo de violencias están marcadas por un relacionamiento asimétrico que se gesta a partir de los roles de autoridad y control que asumen los hombres sobre las mujeres.

Además de las mujeres, la VIF tiene un impacto significativo en los niños entre 6 y 11 años, rango de edad en el que se presentan más casos asociados a esta problemática. Territorialmente, este fenómeno tiene un mayor registro en las comunas de Manrique, San Javier, Robledo y Belén, mientras que El Poblado, Laureles Estadio y La América fueron las comunas con menores registros de víctimas para los años antes mencionados.

Este preocupante panorama nos obliga a preguntarnos por el papel que desempeña el Estado en el momento de generar acciones que transformen dicha problemática. Para las víctimas, la Alcaldía de Medellín ofrece atención médica y psicojurídica, representación legal, acompañamiento en los procesos de denuncia y atención 24/7 a través de la línea 123 Mujer Medellín. En las acciones frente a los agresores, el distrito cuenta con las Comisarías de Familia, los Centros Integrales de Familia y el programa Hogares de Acogida, en el cual se brinda acompañamiento psicológico con el propósito de transformar el comportamiento de los agresores y así evitar que reincidan en actos violentos.

Sin embargo, esta problemática aún no cuenta con una atención integral por parte de las instituciones públicas, lo que impide generar un cambio en las formas de relacionamiento entre los hombres y las mujeres, así como que los agresores puedan avanzar en reconocer y responsabilizarse de los actos violentos que cometen en el hogar.

Así las cosas, para garantizar una vida libre de violencias en el ámbito familiar, nuestra ciudad tiene el reto no solo de avanzar en el cumplimiento efectivo de una ruta de atención para el restablecimiento de los derechos de las víctimas, sino también implementar otras estrategias, alternas y complementarias a los procesos de denuncia y búsqueda de justicia, como 1) la formación, comunicación y educación ciudadana dirigida a los agresores y hombres en general, 2) la implementación de programas y proyectos cuyo foco sea la comprensión de unas masculinidades no hegemónicas corresponsables y cuidadoras, 3) promover el reconocimiento y la gestión adecuada de las emociones por parte de los varones, así como formas de resolución de conflictos sanas y adaptativas, y, finalmente, 4) fortalecer al cuerpo de funcionarios que se encargan de atender este tipo de violencia. **ALMAMATER**



Las prácticas de la violencia intrafamiliar se dan sobre todo en el hogar, en parte, por las estructuras sociales que allí se gestan. Foto: Unsplash.

El 2022 fue un año redondo para la vida como escritora de Marcela Guiral, egresada y docente de la UdeA. Ese año presentó tres nuevas obras literarias: *A mediodía llovían pájaros*, un libro de cuentos infantiles; *Las mensajeras del ruiseñor*, de crónicas sobre parteras y yerbateras, y *Este legado de alas*, una investigación académica sobre la historia de cuatro médicas antioqueñas.



**JOHANSSON CRUZ LOPERA**  
Periodista  
jhonzon.cruz@udea.edu.co

#ORGULLOUDEA

# Una escritora que navega entre la ficción y no ficción

**1984. Noche** lluviosa. Mujer en embarazo en un corregimiento a dos horas del casco urbano. Parto inminente. La futura mamá camina apresurada bajo la lluvia esperando llegar a tiempo donde la partera para que la asista durante el nacimiento. No es posible. Extiende su ruana sobre el suelo mojado, puja, puja, puja, puja... Grita. Una niña está pegada a su cuerpo solo por el cordón umbilical, las gotas de lluvia saludan a la recién nacida.

Esta escena, que podría ser el inicio de un cuento, una novela, una película o un cuadro, es en realidad lo que tuvo que vivir la mamá de Marcela Guiral la noche en la que dio a luz en el corregimiento La Floresta del municipio de Yolombó,

Antioquia. Casi como una marca de nacimiento, Marcela estaba destinada a ser artista y así se lo demostraría más tarde la vida.

Marcela Velásquez Guiral, o como se presenta, Marcela Guiral, es bibliotecóloga y magíster en Educación en Salud de la Universidad de Antioquia y magíster en Promoción de la Lectura y Literatura Infantil de la Universidad de Castilla, España. En el 2015 ganó el Premio SM de Literatura Infantil El Barco de Vapor, convocado por la editorial española SM, con la novela *Se resfriaron los sapos*, en la que rinde homenaje a su padre, que





«El ruiseñor siempre anunciaba fuertes vientos y aguaceros. ¿Te acordás? Su canto no se equivocaba. Yo había crecido descifrando la naturaleza para curar a la gente. Sabía lo que significaba el silencio de los ríos. Sabía de las yerbas para hacer emplastos y brebajes, del viento que causaba la gripa y del que no. Hasta descifraba lo cantos de las aves que siempre traían algún mensaje, como las veces que cantaba el ruiseñor».

*Las mensajeras del ruiseñor.*

murió antes de ver su primer libro publicado. «Es un premio que es referente. Me puso en el panorama a nivel nacional e internacional en el mundo de la literatura. Es una novela que me abrió muchísimas puertas», comentó.

### Primeras lecturas

Su pasión por los libros comenzó en la biblioteca de su padre. «Mi papá era el profesor de historia en el pueblo, de hecho, me enseñó en el bachillerato. Por eso mi hermana y yo, que no teníamos muchas cosas para el entretenimiento, encontramos en esa biblioteca un refugio. A los 11 años yo ya había leído a Kafka y otros grandes autores. Paralelo a esas lecturas comencé a escribir un diario. Ahí empezó todo», dijo la escritora al recordar sus días de infancia.

Marcela vivió hasta los 16 años en el corregimiento La Floresta, momento en el que la violencia tocó a su puerta. «Al pueblo llegó la guerra. Se convirtió en una base paramilitar. Fue una época miedosa y dolorosa. Durante esos años fuimos testigos de desapariciones, violaciones y asesinatos. En el 2001 mi papá decidió que nos teníamos que ir del pueblo. Él se quedó allá ejerciendo su oficio y nosotros huyendo de la guerra», afirmó.

Cuando regresó de España supo que la maestría que había realizado en el Viejo Continente no se podía homologar en ese entonces en Colombia. Para no quedarse de manos cruzadas comenzó a estudiar la maestría en Educación en Salud de la Facultad de Medicina; era la única estudiante con una formación de base que no tenía nada que ver con la salud, pero lideraba un proyecto de bibliotecaria en el Hospital Alma Máter, por lo que pudo cursar el nuevo posgrado. Así fue como llegó a ser profesora de literatura de tiempo completo en la Facultad de Medicina de la UdeA.

### Un encuentro con la crónica

Para la profesora Marcela contar historias le sale de manera natural. Sus días de niñez eran de ir al río en el día a jugar con sus amigos y terminar por la noche escuchando a Daniel, el chancero del pueblo, o hablando de brujas y aparecidos. En el nordeste de Antioquia, zona minera del departamento, abundan las historias de maldiciones, duendes y maleficios, elementos claves que ella utilizó en sus relatos.

Ese don para las palabras lo emplea con los estudiantes del pregrado de la Facultad de Medicina, donde enseña comunicación. «Yo les enseño a escribir crónica a los estudiantes. Parece extraño, pero es así. Les enseño a escribir las historias de vida de esas historias clínicas que ellos deben hacer siempre, por su labor. Que sepan quién está detrás de esos síntomas: con quién viven, qué comen, dónde viven», comentó.

Está convencida de que escribir también les puede ayudar a ellos como seres humanos: «Les propongo que, como lo hacen con sus pacientes, ellos mismos escriban sus historias de vida, sobre sus sentimientos y sus familias, porque es una carrera muy pesada y redactar la hace más liviana», dijo.

Casualidad o no, destino o la vida, a Marcela cada acción le ha ido marcando el siguiente paso. Llegar a la centenaria Facultad le sirvió para encontrar nuevas historias relacionadas con la medicina antioqueña y crear relatos de las mujeres que habían sido ignoradas, o poco documentadas, en tono de crónica, con ayuda de la investigación académica. Así es como nació *Este legado de alas*, un texto de historia que perfila la vida de cuatro mujeres que decidieron afrontar unas luchas para ser admitidas y reconocidas en un ambiente dominado por los hombres. «Cada una de ellas se logra destacar en la práctica médica y dejarnos un legado que ha facilitado el camino de la mujer en la medicina colombiana», señala la doctora Nora María Cardona en la contraportada del libro.

Como si estuviera siguiendo migajas de pan —así lo hicieron los personajes de Hansel y Gretel, de regreso a casa—, es gracias a esa investigación sobre las médicas antioqueñas que encuentra las historias de las sanadoras, parteras y yerbateras, que dan vida a su publicación *Las mensajeras del ruiseñor*. «Nací en un pueblo de parteras y yerbateras, sentí que debía escribir esas historias tan potentes que hacen parte de la vida». **ALMAMATER**



Guiral ha sido ganadora en tres ocasiones de la Beca de Creación de la Alcaldía de Medellín y del premio de Literatura Infantil El Barco de Vapor, de la Editorial SM.

A través de los grabados, la artista plástica Yuli Andrea Cadavid se sumerge en una expedición por los usos y las costumbres de sus ancestros con las plantas. En la exposición Boticaria, que se exhibió en la galería Balsa Arte de Bogotá, la autora se acercó a las hojas, los tallos y las flores con las cuales las mujeres de su familia obtuvieron sustancias para el cuidado o la curación.



**NATALIA PIEDRAHITA TAMAYO**  
Periodista  
natalia.piedrahita@udea.edu.co

#ORGULLOUDEA

# Herbolaria de grabados

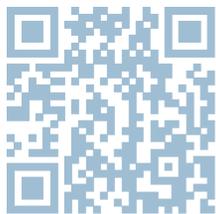
**En la** obra de Yuli Andrea Cadavid Agudelo, artista plástica, grabadora y docente de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, las plantas tienen una relación intuitiva y orgánica con los follajes, las raíces y las flores.

A partir de ilustraciones naturalistas, botellas curadas, mesas intervenidas con grabados, gabinetes de curiosidades, libros reescritos, entre otros elementos, la artista deja evidencia de los conocimientos de las tradiciones orales familiares, especialmente los relacionados con las prácticas de curación.

«Mi pretensión no es señalar un remedio, sino cuestionar desde lo visual y lo oral las verdades implantadas en la sociedad. No tengo pretensiones etnobotánicas, quiero hablar desde lo cercano», precisó Yuli Andrea Cadavid. **ALMAMATER**



Escanee para leer el artículo completo:



«Hiedra común» (2022). Libro intervenido, pintura y collage. Foto: Cortesía de la artista.